

GRUPO DE ORACIÓN

Recibir un mensaje del Señor no es cualquier cosa, ni para la persona elegida por Dios para recibirlo, ni para los que seremos beneficiarios de esta gracia singular que ilumina nuestra existencia. Por lo tanto, necesitamos oración, mucha oración para no malograr el fin último que Dios persigue con los mensajes.

Hay muchas maneras de echar a perder un mensaje dado de lo alto. La vanagloria en el que lo recibe o en los que los difunden. El entusiasmo pedante e insistente hasta la saciedad de alguno de los que los conocen, molesto tanto para los que consideran que son verdaderos, y mucho más para los que se acercan a ellos precavidos y temerosos de caer en algún engaño.

Pero la oración se ha de extender también a los que se resisten a recibirlos, a los que ponen obstáculos e impiden que se extiendan, generalmente con buena intención. Y puesto que todos somos hermanos, hijos de un mismo Padre, hemos de pedir al Espíritu Santo nos ponga de acuerdo y aúne nuestros pareceres en los puntos de convergencia, que muchas veces no vemos.

También es necesario que se extiendan los mensajes y muchos, que no conocen las causas de tantos desórdenes como se están produciendo por todas partes y en aspectos tan variados de la vida, sean iluminados y fortalecidos por la luz que procede de esta supuesta revelación de Dios.

La oración abrirá caminos de evangelización y misión, pues dar a conocer los mensajes es poner en contacto con el designio de Dios para estos tiempos, tal como se contiene en su Palabra, que ignoran la inmensa mayoría. La oración pondrá alas a los mensajes y hará que la extensión capilar y lenta que tienen hasta ahora cambie por completo y llegue a muchos corazones e incluso a los que nunca se pensaría podrían ser transformados por su contenido.

En definitiva, sin la oración estos mensajes no tienen futuro y, para tan pocos como los conocen, pudiera pensarse que no hacía falta tan gran don del Señor para tan minúsculo beneficio. Nos tenemos que comprometer si queremos que el avance de los mensajes sea como la carrera de un gigante, pues «Dios no quiere que nadie se pierda, sino que todos accedan a la conversión» (2Pe 3,9).

Pautas recibidas por Isabel para la formación de este grupo:

- **Grupo de personas que van a rezar, de una forma intensa y entregada, del 1 al 7 (incluido) de cada mes:**
 - **Por el mensaje que nos va a dar el Señor**
 - **Por el director espiritual**
 - **Por Isabel**
 - **Por todos los que vamos a leerlo, para que abramos el corazón a la gracia de Dios**
 - **Para que se extienda por todo el mundo**
 - **Para esperar el mensaje en oración y con agradecimiento**
 - **Para que el Señor nos libre del Maligno**
 - **Para que el Señor nos conceda un obispo que nos ayude**

**Todo debe ser discernido, aprobado y bendecido por el director espiritual.
Nada debe ser hecho arbitrariamente.**